

Título: **Historias de Familias: universidad y movilidad social en un grupo de familias matanceras. Estudio en profundidad. Período 1992-2012.**
Avance de investigación en curso

Lic. Alicia Lezcano- Docente investigadora de Universidad Nacional de La Matanza.

El objetivo de esta presentación es la de mostrar los primeros resultados del proyecto de investigación, en el que nos planteamos reconocer cómo se vincula la implantación de la UNLaM con los procesos inter e intrageneracionales, culturales, económicos y la potencial movilidad social en un grupo de familias de sectores populares del Partido de La Matanza, en las últimas dos décadas.

Las **familias** como unidades de observación y análisis, nos permitirán reconocer en profundidad, el mundo de la vida, el mundo social y simbólico de los grupos familiares seleccionados. Es a partir de la perspectiva histórica y biográfica que relatan los grupos que podremos observar: trayectorias –sociales, educativas, laborales, políticas, económicas, culturales, etc– dinámicas intergeneracionales y los procesos de socialización.

Palabras Claves: FAMILIAS, GENERO, MOVILIDAD SOCIAL.

1. Introducción

Durante la década de los '90, a partir de la aplicación de políticas neoliberales -producto del Consenso de Washington¹- tuvo lugar un proceso de reestructuración del mercado de trabajo que incluyó racionalizaciones derivadas de las reformas administrativas en el Estado nacional y de las privatizaciones de empresas públicas.

Por ejemplo la apertura arancelaria para la importación que incentivó la sustitución de mano de obra por capital; la flexibilización de las relaciones laborales, la disminución de los ingresos reales de los jefes de familia o pérdida de los puestos de trabajo; el incremento en la tasa de actividad de las mujeres; y la extensión de empleos de baja calidad promovidos por los cambios regulatorios.

Así, se aceleró un proceso de exclusión social que había comenzado en la década de los '70, el cual propició, entre otras cosas: informalidad y precarización laboral, incremento del número de desocupados abiertos; llegando al 17,4 % al promediar la década, e impactando, especialmente, en las mujeres². Situación que se agravó al incorporar la gran masa de subocupados, excluida del universo e invisibilizada, entre la población ocupada. Este marco permite ilustrar la baja o nula movilidad social de las clases populares. Esta debacle hallaría su piso al promediar el 2002. (Chitarroni, H. 2007)

Durante este gobierno de neto corte neoliberal, tuvo lugar un programa de transformación del sistema universitario que persiguió, como uno de sus objetivos, su diversificación.

Debido a la fuerte oposición que el gobierno encontraba por parte de las universidades tradicionales, (las cuales concentraban la mayor cantidad de matrícula), se orientó a la ampliación del sistema de educación superior, lo cual le permitía obtener la mayoría en aquellos espacios de poder en los que se discutía el futuro de la “universidad” (Buchbinder y Marquina, 2009)

¹ Políticas económicas consideradas, durante los años 90, por los organismos financieros internacionales y centros económicos con sede en Washington D.C., Estados Unidos, como el mejor programa económico que los países latinoamericanos deberían aplicar para impulsar el crecimiento

² (INDEC. EPH, varias ondas de octubre)

Entre los años 1989 y 1995, *se crearon seis universidades nacionales en el conurbano bonaerense*³ a partir de proyectos originados en las mismas localidades, lo que permite pensar que el gobierno vio en ellas una oportunidad clara de encontrar interlocutores adecuados para implementar las reformas impulsadas en aquella época. (Storni A, 2005).

Cabe señalar que la implantación de dichas universidades, durante la década de los '90, ha permitido una dinámica de relaciones sociales que comprende a aquellas familias que han promovido la inserción de algunos de sus miembros en la universidad, y a contextos más amplios como la comunidad en un sentido extendido (trasvasando el espacio delimitado por el municipio).

En este sentido, nos proponemos investigar entonces, cuál es el significado que adquiere, en un contexto de tanta exclusión, el emplazamiento de la universidad en la población. Es por ello, que nos propusimos realizar un análisis a través del abordaje de un grupo de familias de sectores populares del Partido de La Matanza. Nuestro objetivo es estudiar en profundidad la vinculación de esta inserción con los procesos inter e intrageneracionales, culturales, económicos y la potencial movilidad social que atravesaron las mismas.

Como necesitamos entender los *procesos de movilidad social* es fundamental considerar cuáles han sido las características históricas de su conformación. Desde mediados de siglo XIX hasta la década de 1930 el estado subsidió a instituciones privadas cuya intervención normalizadora se realizaba a través de la familia en la búsqueda de evitar comportamientos indeseables: concubinato, nacimientos ilegítimos, abandono de hijos en hospicios, descuido por la crianza y vagabundeo infantil.

2. Los horizontes conceptuales que nos guían

Construir el horizonte conceptual que iluminara o sirviera de referencia para la investigación fue de los primeros debates que se dio el equipo de investigación. Dado que se trata de un marco de referencia flexible posibilita que surjan nuevos datos y conceptualizaciones, dado que la permanente reflexión y revisión enriquecen y permiten superar el contexto conceptual inicial.

El contexto conceptual se construye teniendo en cuenta:

1. La experiencia de vital del investigador y sus propias especulaciones o ideas
2. El conocimiento y dominio de las tradiciones teóricas referidas a la temática estudiada y el análisis crítico de bibliografía pertinente y relevante –el estado del arte-, y
3. Los estudios e investigaciones anteriores (Maxwell, 1996)

Este primer debate fue muy importante dado que este equipo es interdisciplinario – sociólogas, antropólogo, relacionistas laborales, politólogo- y aunque, este estudio se enmarca en la tradición de las estrategias metodológicas cualitativas y la historia de vida familiar, la formación predominantemente cuantitativa de algunos de sus miembros enriquece aún más su construcción. Las decisiones que debíamos tomar giraron en torno a a como desarrollar la estrategia metodológica⁴, a que conceptos íbamos a utilizar el de familia o unidad doméstica. Esto nos llevó a la revisión de las definiciones conceptuales y los aportes de distintos investigadores y corrientes teóricas. Comenzaremos con una síntesis de los recorridos conceptuales que hicimos.

En relación a las historias de las familias

Bertaux, D (1996) asegura que aunque se tratara de un caso único y se focalizara sobre aspectos micro-sociales, se pueden identificar aspectos de lo macro-social, político, económico, cultural e institucional.

³ La Matanza, 1989; Quilmes, 1989; San Martín, 1992; General Sarmiento, 1992; Lanús, 1995; Tres de Febrero, 1995.

⁴ Historia de familias: Una metodología para mirar procesos sociales. Paper presentado en el II congreso de Sociología de Uruguay, Julio 2013.

Lo que él denomina como la *historia de caso de familias* puede avanzar sobre los procesos históricos y sociales que involucran a los grupos familiares. Las familias, para el autor, son el eje de la producción de lo social en términos de redes y reciprocidades mutuas y esto permitiría poder hacer descripciones “espesas”⁵.

Las historias de familias constituyen una vía de acceso muy rica a los procesos de formación de las trayectorias sociales...y los procesos internos de las familias y los individuos, en oposición a los procesos externos (Bertaux, D. 1994).

La historia de familias es una herramienta metodológica que permite captar distintos momentos históricos y del ciclo vital, las condiciones externas, los procesos de toma de decisiones y las consecuencias de las mismas, que a su vez se encadenan con otras (Gallart, 1993). Permite darle visibilidad a grupos sociales subordinados e históricamente privados de la palabra pública (Mallimaci, 2007:207). Entendemos que la historia de vida y familia es imprescindible para descifrar lo social, lo político, lo cultural, lo religioso, lo educativo y lo laboral.

El relato de una vida debe verse no como una técnica sino como una perspectiva de análisis única. Se trata del resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones que, día a día, los grupos humanos atraviesan, y a las que se vinculan por diversas necesidades. Esto nos permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde abajo (Ferraroti, citado por Mallimaci, 2007:177)

En nuestro proyecto propusimos que las historias familiares serán trabajadas a partir de la construcción de guías de pautas cuyos principales ejes estarán orientados en torno de los siguientes niveles de observación y análisis:

1. Procesos de socialización. Constitución de los grupos familiares. Origen y procedencia (diferenciar entre nativos de La Matanza y migrantes). Mirada longitudinal de este proceso
2. Las familias: sus grupos de pertenencia (familia ascendente y descendente) y referencia (religiosos, educativos, culturales, tecnológicos, políticos, etc.)
3. Vinculaciones con los procesos culturales y educativos. Modalidades de acceso e impacto socioeconómico
4. Procesos emancipatorios (jóvenes y mujeres).
5. Historias familiares de la trayectoria laboral y tipo de inserción en el mercado de trabajo de los miembros.

En relación a la familia y la movilidad social.

A partir del Siglo XVIII, con el advenimiento de las revoluciones burguesas, la caída de Antiguo Régimen en la Europa continental y con la migración campo-ciudad en torno a la Gran Industria, se imponen algunas cuestiones que producen un cambio en la configuración social, política, económica, jurídica y cultural de estas sociedades en el “mundo occidental”. Se trataba de una sociedad que debía reorganizarse en torno a nuevo modo de producción, el capitalista, que implicaba no solo nuevas formas de “hacer” y saber hacer bienes sino más bien de una modalidad de organización social totalmente opuesta a la preexistente - el feudalismo-. Problemas de trabajo, de vivienda, de salud, infraestructura afectaban las condiciones de vida de un segmento muy importante de los habitantes en estos nuevos conglomerados urbanos. Estos pobladores, que venían del trabajo en el campo, representaban, para las clases dominantes, el germen de la desorganización, los vicios, el descontrol y la delincuencia. Según el pensamiento de la época, esto implicaba la necesidad de un tipo de organización social e institucional que “encauzara” los comportamientos, que no amenazara la integración de esta nueva sociedad. Simultáneamente, se promovía un tipo de disciplinamiento social

⁵ C. Geertz, 1973

que asegurara la producción en masa y la reproducción social sin demasiados costos para el incipiente capitalismo. De modo que, uno de los problemas centrales era buscar estrategias que permitieran el reaseguro del orden para el progreso “y la estabilidad social de las clases dominantes”⁶.

El capitalismo en su necesidad de controlar y mantener la estabilidad social y el progreso, promueve distintas alianzas. Una de las más importantes es aquella que se establece entre las mujeres burguesas, la medicina y el Estado (Donzelot, 1992). Nace, entonces, una de las instituciones positivas por excelencia, encargada de prevenir el conflicto y de mantener el orden: **la familia**.

Esta micro institución va a ser objeto de preocupación de la Gran Industria, del Estado en incipiente formación y de las noveles ciencias sociales.

Se encargará de regular el conflicto en una sociedad fragmentada en lo económico-social y lo hará en un doble sentido: reorientando los comportamientos adultos⁷ y socializando a los niños, de este modo, será el ámbito de ejercicio de controles -a la vez coercitivos y preventivos-. La mano ejecutora será la mujer, quien se encargará con “amor y devoción” de la contención y atención de su marido y de la socialización de los niños.

La manera en que el grupo o los grupos constituyen el cuerpo social, guarda estrecha relación con la adaptación de las personas al mundo físico (individual o colectivamente) en términos de resultados y los modos de adquisición que han logrado⁸.

Estos procesos y los modos de adquisición son los que tomarán la forma de socialización; la cual, para el positivismo, posee tres funciones básicas: a) permite la formación de la personalidad; b) es agente de integración entre individuo y sociedad y c) asegura la transmisión de la cultura⁹ de generación a generación y con ello la continuidad social.

En este sentido la formación de la personalidad y la transmisión de la cultura, tienen estrecha relación con los imperativos de interdependencia entre las motivaciones y las situaciones. Es decir, los remite a los procesos de la acción social y para el funcionalismo parsoniano tendrá un valor fundamental en el mantenimiento del sistema social; ya que supone un ajuste “casi perfecto” entre los valores del individuo y los valores culturales que dominan en distintas instituciones o subsistemas.

Dada la importancia que tiene el proceso de socialización, su realización no puede ser aleatoria sino que debe orientarse y adaptarse equilibradamente a las necesidades de una sociedad ordenada, ya que si se dejara al azar, la sociedad podría enfrentarse con situaciones conflictivas que se producirían a partir de ciertas conductas lesivas o desviadas como aquellas que no respetan las normas morales imperantes.

En este sentido, la importancia de la familia como agente socializador es fundamental. Las pautas que ella impone, orientan las conductas de los individuos, especialmente en la niñez. Así, la familia cumple con una función estratégica en el sentido que define los roles que el individuo desempeñará, -niño, adolescente, hombre, mujer, padre madre, hijo, etc.- y además, en un sentido restringido, modelan la personalidad del individuo¹⁰ y aseguran las necesidades dominantes, la posibilidad de integración y la continuidad social. “..*La familia burguesa toma progresivamente el aspecto de un invernadero...*” en la sociedad capitalista (J. Donzelot 1979).

Avanzado el siglo XX miramos a la familia como un grupo social que trasciende el ámbito privado y se extiende potencialmente en el orden social, político, cultural, económico y jurídico, y va más allá de sus límites (Jelin, E. 1984)

⁶ Portantiero, J. C. (1985). Sociología clásica: Durkheim y Weber. CEAL, Bs. As.

⁷ El matrimonio entre las clases populares aparecía como la institución que permitía alejar al obrero de las tabernas y el alcohol.

⁸ Talcott Parsos The Family: Its Function and Destiny (1949).

⁹ Según el funcionalismo esta es una cuestión ya que de ello depende: lo que el individuo ha aprendido e internalizado, el como lo ha hecho y que relación guarda esto, con lo social como culturalmente establecidos. De esto deriva la continuidad del sistema social.

¹⁰ Esto e s ajustan y modelan la personalidad tal y como lo haría un escultor con su pieza de arcilla.

Para esta perspectiva la organización de la familia tendrá que ver no sólo con la historia de lo social, con el contexto que le da forma y con el tipo de relaciones de parentesco que se establezcan, en relación al ciclo vital y la composición efectiva del grupo -divorcios, uniones, ensambles, familias extendidas, etc.- .

La familia y unidad doméstica tienen límites permeables. La ubicación de los miembros estará determinada por múltiples aspectos: Historia personales, clase social, edad, sexo, ubicación en el mundo de la producción -ocupación, educación, acreditación, calificación, etc.-. Todos estos atributos son los que la definen en tanto caracterización y le permiten constituir una identidad social. Es una instancia mediadora entre la estructura social en un momento histórico dado y el futuro de esa estructura social, y tiende a transmitir y reforzar patrones de desigualdad existentes (E. Jelin, 1995).

Otra de la perspectiva que vamos a tomar es la de considerar a las familias como un espejo donde se refracta la historia social de una sociedad (Bertaux, D. 1995). La familia es la unidad de acción que pone y dispone en común de los recursos y toma en conjunto las decisiones para su utilización. Por recursos se entiende no solo los financieros o económicos sino también los recursos humanos como por ejemplo las posibilidades de acceder al mundo del trabajo y otras actividades que desarrollan los miembros de la familia –educativas, culturales, etc.- (D. Bertaux, 1995)

Ahora, bien la familia puede ser nuestro actor social pero para mirar sus dinámicas complejas es necesario pensar los aspectos centrales de la reproducción social

Es cierto que todos los modos de producción modernos, todas las sociedades de clases, para proveerse de fuerza de trabajo descansan sobre la comunidad doméstica, y, en el capitalismo sobre ésta y su constitución moderna: la familia, la cual está despojada de funciones productivas pero siempre conserva funciones reproductivas. Desde el punto de vista de las relaciones domésticas, éstas constituyen la base orgánica del feudalismo, del capitalismo y del socialismo burocrático. La familia (con sus diferentes fisonomías) ha intervenido como relaciones necesarias para el funcionamiento de los modos de producción históricos (Meillassoux, C., 1977)

De modo que para pensar los atributos de la familia como actor social es imprescindible pensarla como unidad doméstica. La **unidad doméstica** es una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y de distribución, con una estructura de poder y con fuertes componentes ideológicos que cimentan esa organización y aseguran o ayudan a sus persistencia y reproducción. Es el espacio en el que se establecen las bases estructurales de conflicto y lucha intradomésticas, pero es también el lugar en el que se establecen alianzas y solidaridades (Jelin, E 1984).

Las estrategias de reproducción son un conjunto de comportamientos que los grupos (clases sociales, familias) emplean para producirse y reproducirse, es decir para crear y perpetuar su unidad y, por tanto, su existencia en tanto grupos; lo que es casi siempre, y en todas las sociedades, la condición de la perpetuación de su posición en el espacio social (Bourdieu, P, 1978 citado por Torrado:28, 2012).

La Estrategia de Vida Familiar es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida de una familia. Ese proceso se da e implica el proceso de movilidad social. Torrado, hace la distinción entre distintos tipos de movilidad social: estructural (modificación en el número relativo de posiciones disponibles de cada categoría social); de reemplazo (cambio individual posibilitado por la vacancia en otras posiciones); demográfica (derivada de las diferencias inter-estratos en los niveles del crecimiento vegetativo y migratorio). Por otra parte, se dice que la movilidad es intrageneracional cuando el desplazamiento se realiza en el curso de la vida de una misma persona; intergeneracional, cuando tiene lugar entre padres e hijos (Torrado, S. 2012).

En este proceso hay algunos aspectos que tomaremos en cuenta especialmente las trayectorias educativas de los miembros de la familia.

Entendemos como **trayectoria educativa** al itinerario y tránsitos que hacen los estudiantes en un contexto institucional, cultural y pedagógico específico, en un tiempo-espacio determinado, otorgando

una central importancia al modo en que dichos itinerarios son recorridos por los estudiantes desde su perspectiva.

Puede realizarse una distinción entre trayectorias teóricas y trayectorias reales. La primera hace referencia a una especie de tipo ideal weberiano y constituye un esquema que garantiza el “éxito” educativo el cual se basa en la edad de ingreso al sistema educativo, la permanencia en él y el cumplimiento de los requisitos curriculares. La trayectoria real refleja la trayectoria del alumno considerando los procesos de construcción subjetiva de contextos de aprendizaje que no se limitan a los procesos de escolarización.

Para el caso de nuestra investigación, nos centraremos en las trayectorias reales de los sujetos y las mismas serán abordadas desde una dimensión principalmente subjetiva dado que consideramos relevante rescatar, a partir de sus propios relatos de vida, los significados que dichas trayectorias han asumido para ellos.

En relación a la experiencia universitaria específicamente, debe tenerse en cuenta para su estudio el carácter cultural de la misma: “las condiciones institucionales, los contextos materiales y los procesos históricos en los cuales los estudiantes transitan la vida universitaria”. Resulta enriquecedor hacer una aproximación a los aspectos de la vida universitaria a partir de las historias individuales y colectivas relatadas por los mismos estudiantes, ahondando en los elementos propios de las instituciones y combinando la perspectiva de los sujetos con los rasgos de las culturas institucionales (Carli, S, 2012).

Las trayectorias educativas y las laborales son atributos que constituyen los procesos de movilidad social. En relación a las **trayectorias laborales** diremos que son “el resultado de la relativa dureza de las estructuras de segmentación del mercado de trabajo junto con un proceso de interpretación y evaluación por parte de los individuos, de su situación y aprovechamiento de sus posibilidades para delinear estrategias futuras más o menos deseables”. Esta definición propone una concepción activa de los sujetos, concibiendo a las trayectorias como espacios de toma de decisiones que, aunque “socialmente limitados y acotados por instituciones y normas que restringen las opciones de los sujetos” comprenden siempre un margen de maniobra para hacer frente a los determinantes estructurales (Dávalos, 2001).

Si bien es cierto que el aporte de estos estudios son de suma importancia, los tomaremos, simplemente, como base contextual para plantearnos una mirada en profundidad sobre la relación entre la implantación de la Universidad y los procesos y dinámicas sociales de un grupo de familias matanceras.

Con el proceso de industrialización y la expansión de la clase obrera asalariada y organizada, la universalidad de la seguridad social se cristaliza a mediados del siglo XX como respuesta de las élites frente a la emergencia de la sociedad salarial, en el advenimiento del estado de bienestar. El seguro obligatorio fue la solución a la cuestión social, otorgando protección material y legal a los trabajadores. En esta nueva etapa se advierte cierta “desacralización” de instituciones tales como el matrimonio y el divorcio; aumenta el número de familias monoparentales, familias ensambladas y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. El acceso de las mujeres a las nuevas tecnologías anticonceptivas facilitó su autonomía, y les permitió desplegar estrategias de supervivencia ante la crisis, en un contexto de transformación de los mandatos sociales de la época.

Tal como plantea Torrado (2006), se asegura el disciplinamiento sustituyendo un régimen por otro; se desmantela el Estado a un ritmo vertiginoso, sin considerar los costos sociales, emergiendo así un inusitado volumen de desocupados, subocupados, trabajadores precarios y no registrados, informales y marginales bajo un profundo deterioro de los salarios reales.

En este estudio centraremos nuestra mirada en las historia familiares. Partimos del concepto de familia, adoptando una definición histórica de ésta, en la que se ilustra la forma en que se organiza el mundo de vida. Aquel que es atravesado por órdenes, mandatos, procesos y estructuras económico-sociales, que la han conducido a profundas transformaciones, especialmente, en las últimas décadas.

Teniendo en cuenta que el abordaje de la realidad social, económica, política, educativa y cultural puede desarrollarse con una indagación profunda de las familias, será a través de las mismas que observaremos: su legado generacional, los procesos de socialización, sus experiencias, dinámicas, expectativas y vivencias del mundo de la vida y el mundo social.

El proceso reflexivo que guiará esta investigación nos permitirá construir conjuntamente con nuestros interlocutores, los miembros de las familias, las trayectorias sociales, educativas, laborales, culturales, económicas, etc.

Lo educativo, cultural, político y socio-ocupacional nos permitirán observar en profundidad cómo estos aspectos han influido en la inserción de las familias en el mercado de trabajo y en la estructura de oportunidades de sus integrantes.

Los procesos de socialización y las políticas emancipatorias de las mujeres nos permitirán explorar si son ellas partes importantes en las rupturas o reproductoras de los ciclos virtuosos de la movilidad social.

Es por medio del análisis de las transformaciones en las dinámicas familiares, de las redefiniciones de las representaciones sociales sobre los órdenes que estructuran la vida moderna que se analizará el proceso, ya que la organización familiar y los modelos de familia tienen un rol muy importante en las políticas estatales del bienestar; en tal sentido dirigir la mirada hacia la familia para comprender su desenvolvimiento, expansión y contextos es una manera de abordar lo social donde cada una de las realidades se manifiesta en las particulares condiciones socio-productivas en que éstas se desarrollan y llevan adelante sus estrategias de reproducción.

4. Las familias, mujeres, procesos sociales

Es preciso aclarar que los resultados que aquí se presentan pertenecen a un proyecto que esta pleno proceso de investigación. Con lo cual lo que aquí se presenta es una síntesis de las primeras reflexiones que podemos hacer luego de escuchar las entrevistas en profundidad realizadas a parte de las familias. Estas familias que son nuestros “sujetos de conocimiento”, lo pongo y lo propongo entre comillas ya que hay momentos en los que sentimos que son quienes nos proveen de la historia de sus familias, nuestros “insumos” (¿?), son quienes nos alientan, nos estimulan, nos reciben, nos atienden e incluso cocinan para nosotros. Muchas veces pienso que en realidad son nuestros *coequiper* en esta tarea de mirar los procesos sociales y tratar de construir conocimiento.

“te espere con el mate listo”...“ yo estoy feliz de ayudar...la universidad es muy importante para nosotros...es un logro...” .Entrevista con uno de los padres de nuestros egresado. Matanza, Junio.2013

La estrategia metodológica que fuimos definiendo en el transcurso de este proyecto hizo que entrevistáramos y tomáramos como informante clave a nuestro egresado, Esto nos permitió comenzar a construir los lazos de confianza que necesitábamos establecer para ingresar a la historia de cada familia. La pregunta que nos hacíamos era a quien entrevistar primero y, entonces, luego de un proceso profundo de reflexión, decidimos que íbamos a comenzar con los padres de nuestros egresados (el núcleo conyugal) fueran o no convivientes. En el caso de que ambos estuvieran en el hogar decidimos empezar por las mujeres. En el caso de tener núcleos incompletos que por fallecimiento de uno o ambos miembros o ausencias prolongadas o residencia fuera del provincia de Buenos Aires buscamos completar la historia con los miembros más cercanos al núcleo conyugal -padres, hermanos, primos, etc..-

La Matanza es uno de los municipios que integran en Conurbano Bonaerense. Es el segundo en extensión territorial (323 Km²) y el primero en cantidad de habitantes (1.775.816 según el Censo 2010). Entre las décadas del '30 y el '70 por su ubicación geográfica -a 30 kilómetros del puerto de Buenos Aires- y gracias algunas políticas de promoción en el nivel local, se convierte en un lugar elegido para la radicación de industrias en pleno proceso de sustitución de importaciones, así, comienza a poblarse.

Según Agostino y Pomés (2012) en las décadas del cuarenta y del cincuenta, se realizó una progresiva ocupación del espacio suburbano. El desarrollo de los barrios nacidos por fraccionamientos y loteos económicos estuvo en aquella época asociado a los nuevos lugares de trabajo, como las fábricas, hecho que se complementó por la aparición y difusión del uso masivo del colectivo. Este proceso estaba íntimamente relacionado con el asentamiento de nuevas industrias en el distrito las que se convirtieron en un atractivo para el asentamiento en los nuevos barrios, a esto había que sumarle los precios accesibles de la tierra y las facilidades que se otorgaban para su compra. Estas facilidades, la construcción de barrios sociales como Ciudad Evita y los créditos hipotecarios les permitieron a las familias acceder a construir sus viviendas.

“...yo tengo el recuerdo del señor que pasaba, las venía a buscar a la vaca y las llevaba. Eso me quedo, ese recuerdo. Y para mí era un barrio hermoso, porque por ejemplo, las tardes, las calles eran de tierra, en la esquina esta la vía, del tren...”

“...cuando termine 6° grado nos venimos a vivir desde Corrientes aca a la casa de uno de mis hermanos a Laferrere...allá teníamos todos los servicios agua corriente...y cuando llegamos me dijeron saca el agua de la bomba...BOMBA? dije yo como una bomba...acá yo conoci el lechero y el panadero...cuando venimos lo hacemos en tren cuando llegamos a Retiro dije llegamos...eran 24 horas de viaje... nos tomamos el colectivo bajamos de ese y tomamos otro... viajamos como dos horas hasta que por fin llegamos...era el año 64 era monte...era desierto...miro y digo esto es Buenos Aires...llore todo el camino...no había luz...”

“...nosotros vinimos cuando era chica...vivíamos en Capital ...el colectivo pasaba a 10 cuadras de mi casa...todo estaba lejos...” Entrevistas a madres de egresados. Matanza, Junio 2013

Los relatos giran en torno a las emociones de lo que quedaba atrás especialmente de aquellos que se trasladaban de grandes centros urbanos a un espacio que por entonces era perirural.

Los puntos de partida en relación al origen social de cada de una de las familias es diferente lo común son los abuelos que migran desde Europa hacia algunas de las regiones del país (sobre todo del NEA) y una segunda migración para llegar a la Matanza, especialmente, en busca de una vivienda propia.

En general los hombres de esas familias¹¹, ya primeras generaciones de argentinos son empleados administrativos, obreros altamente calificados, trabajadores domésticos, empedados en pequeños comercios, transportistas, que al contraer matrimonio se convierten en los únicos proveedores del hogar.

La primera infancia de los padres de nuestros egresados transcurre entre juegos colectivos, al aire libre, la vida social, la interacción entre niños de familias que tenían distintas condiciones sociales, la escolaridad en el ámbito privado por una cuestión de cuidado con sus hijas mujeres. Esto es especialmente llamativo ya que no se trata de una estrategia familiar que aseguro una estructura de

¹¹ Los abuelos de nuestros egrsados

oportunidades diferente para sus hijos está vinculado al cuidado de la niñas mujeres. El “miedo” a no se sabe que, está presente en el relato de aquellas niñas hoy nuestras entrevistada:

“yo tengo un buen recuerdo igual de la escuela. Una maestra excelente, pero mi mamá se nota que o tuvo miedo, no sé bien que paso ahí. Mi prima ya iba al colegio Santa Rosa que era privado, era de monjas en San Justo y mi mamá en segundo grado, en primero superior decidió pasarme a esa escuela privada. Bien porque no sé,

“...mi mamá tenía miedo y nos mandaban a un colegio privado...y yo veía que en la escuela de enfrente (que era publica) les daban el blazer, el portafolios...y yo le decía mamá por qué no podemos ir...y ella decía...NO...no somos peronistas....” Entrevista madres de egresados. Matanza junio, 2013.

Los procesos de socialización de la primera infancia de nuestros entrevistados encuentra a este grupo de familias matanceras en un esquema que, podríamos decir, se corresponde con la descripción parsoniana de familia capitalista. Los hombres (abuelos de nuestros egresados) muchas veces deben armar una estrategia combinada con más de un trabajo son quienes deciden que sus mujeres embarazadas trabajen más. El embarazo marca un punto de inflexión en la vida de las mujeres que van a dedicarse de lleno a la atención del hogar y educación de los niños. Los modelos de la familia son esencialmente patriarcales, excepto en uno de los casos con un hogar monoparental de jefatura femenina.

El resto de los grupos familiares los hombres son únicos proveedores, pasan largas jornadas laborales fuera del hogar, llegan a la hora de la cena y sus familias los ven los fines de semana.

“papá tenía un colectivo trabajaba en transporte a la mañana...trabajaba en dos lados...estaba poco en casa se dormía sentado...muy temprano salía a trabajar y volvía tarde...manejaba el colectivo a la tarde y a la mañana trabaja en una cooperativa de transporte...como no nos veíamos nos pasaba a buscar y nos llevaba a dar la vuelta en el colectivo...una vez llevo a mi hermano y fueron a tomar la merienda...se ve que estaba tan cansado que en una vuelta del colectivo se dio cuenta que se lo había olvidado en el bar...le pidió permiso al pasaje y lo fue a buscar...”

“...mi papá ... él es bancario, por supuesto jubilado del banco que era en ese momento el banco de Londres, de América del Sur. Y ahí empezó a tener ese tallercito porque era la época de los fascículos. Empezó a tener ese tallercito de encuadernación en casa y bueno, después eso lo mantuvo, lo mantuvo, lo mantuvo, hasta que se retiró y eso después fue parte de su sostén digamos también. ...eran los años 60, 70 por ahí...había mucha cantidad de... salían muchas revistas y el tenía la oportunidad en el banco...y con eso nos manteníamos...” Entrevista madres de egresados. Matanza junio y julio, 2013.

Los relatos los describen como hombres omnipresentes, aunque físicamente ausentes, rígidos, son quienes ordenan e imponen la ley en relación a los comportamientos de las niñas/os y adolescentes, horarios, salidas y relaciones amistosas.

*“ mi papá no me dejaba ir a dormir a las casas de mis amigas hasta que cumplí 17 años...”
...Había mucha rigidez...y eso no me gustaba...”*

..Mi mamá mi hermana y yo nos escapábamos y no le decíamos donde íbamos.. le mentíamos...” Entrevista madres de egresados. Matanza junio, 2013.

Las mujeres (abuelas de nuestros egresados) son relatadas como mujeres con poco margen de acción acotadas a las tareas del hogar –cocinar, tejer, coser, cuidar a los niños, observar la educación, etc.- y a las fronteras simbólicas que imponía vivir en el conurbano.

“mamá... ama de casa. Y siempre cosió la ropa para todo el mundo, o sea tiene una mano artesanal impresionante...llegaba de la escuela y tenía la comida y después bueno, se limpiaba la cocina o que se yo, yo colaboraba un poco, no mucho... (ríe) Me escapaba bastante de las tareas. En un momento dado me acuerdo que mi mamá me ponía carteles en la ropa “una señorita de un colegio de monjas no puede dejar la ropa de esta manera” (ríe)...”

“...mamá era enfermera de cirugía...a diez cuadras pasaba el colectivo y tenía que levantarse y acompañarla e ir a buscarla porque tenía miedo...mamá salía tarde, comíamos tarde, nos acostábamos tarde, todo tarde y mi papá se rayó (se enojó)...y tuvo que dejar...y, ahí cambio...ahí se deprimió...después que dejo de trabajar...mi mamá era feliz cuando trabajaba...ella siempre cantaba y ahí dejo de cantar...estaba decaída...la llamaban para que siguiera trabajando y ella decía no o porque no quiere el L...” Entrevista madres de egresados. Matanza Mayo, 2013.

La única excepción la hace una de nuestras madres cuya madre enviuda dos veces, a ella le corresponde asumir ambos roles.

“...mi mamá nos cuidaba tanto...tenía tanto miedo... cuando yo voy hacer primer grado...yo tenía tana vergüenza de relacionarme con los demás...cuando paso a segundo grado...repeti porque no podía leer...hablaron con mi mamá y me llevaron a una escuela de mojas...solo con mujeres...se ve que pensaron que mi problema era con los varones (ríe)....”

“..mamá no estaba en casa trabajaba todo el día fuera de casa...mamá enviudo dos veces...y yo tome como mi mamá a mi hermana más grandes...ellas no mandaba lo que te decía había que hacerlo..no había opciones.. Entrevista madres de egresados. Matanza, mayo y junio, 2013.

Es algo significativo que en el relato de todas nuestras familias las abuelas son recordadas porque en la plenitud del ciclo vital, de estos grupos, sufren de afecciones vinculadas a lo “psicológico-médico” – depresión, crisis de angustias, etc- que las mantiene alejadas de la rutina y la vida familiar. No parece ser un recuerdo menor.

Los hijos de estas familias, los padres de nuestros egresados han visto en todos los casos truncado el deseo de seguir estudiando, la mayoría logra finalizar el nivel medio pero ninguno alcanza completar o siquiera ingresar al nivel superior de educación.

Transitan su adolescencia y su juventud en la década de los '60 y los '70¹², sin embargo, excepto por algún relato muy esporádico, no parece una situación que los afectara en sus vidas cotidianas.

“...no lo entendíamos en ese momento, no lo entendíamos, no sabíamos si ella se había ido a algún lado para escaparse por todo esto de que ella no había estado hablando de que había gente que por su forma de pensar desaparecía. Nos quedaban dudas en ese momento todavía, después enseguida no, cuando ya empieza todo el tema de las madres ahí recién me di cuenta de que ella había desaparecido...”

“...sabes que no paso cuando nos casamos...nos casamos el 5 de Julio de 1974...casi no nos casan era el 1 de julio de 1974.muere Perón...duelo una semana...estaba todo cerrado...tuvimos que ir a preguntar si nos casábamos..(risas)”. Entrevista madres de egresados Matanza, mayo y junio, 2013

No obstante, la vida puertas adentro -que en ese momento político y social era tan contundentemente necesario- hace que las nuevas familias se constituyan tempranamente. Los ciclos vitales se van completando con el nacimiento de los hijos, la socialización, la escuela, la vida social, etc. Cada una de las familias parece reproducir el modelo social vigente: hombres con distintos niveles de calificación

¹² Durante la Dictadura Cívico –Militar del 1976-1983, en la Matanza tenía más de 10 centros clandestinos de detención, centenares, de jóvenes, obreros, delegados sindicales y militantes políticos detenidos desaparecidos.

ocupados en un mercado de trabajo cada vez más depreciado, mujeres en el hogar, ya no con un rol pasivo, sino, más bien con un rol reflexivo, buscando un intersticio que les permitiera adquirir algún tipo de conocimiento vinculado con expectativas o deseos personales, una de ellas termina el secundario. Hacen cursos todos vínculos a los servicios personales.

En la década de los '70, el estado de bienestar es reemplazado por el estado subsidiario, el cual, como plantea Torrado (2006), se asegura el disciplinamiento sustituyendo un régimen por otro; se dismantela el Estado a un ritmo vertiginoso, sin considerar los costos sociales, emergiendo así un inusitado volumen de desocupados, subocupados, trabajadores precarios y no registrados, informales y marginales bajo un profundo deterioro de los salarios reales. En la década de los 80, a nivel macro económico y social, los efectos de las políticas de ajuste ampliaron los márgenes de la pobreza, la desocupación y la falta de generación de empleo genuino. Uno de los efectos más importantes fue la incorporación compulsiva de mujeres y niños al mercado de trabajo. Durante la década de los 90, tuvo lugar un proceso de reestructuración del mercado de trabajo que incluyó la destrucción de gran parte del sistema productivo que originó un proceso de profunda exclusión social. La precarización laboral el aumento de la desocupación abierta, impacta fuertemente en las mujeres. No obstante esta situación se profundiza al incorporar a la gran masa de subocupados que quedan excluidos del universo, invisibilizados entre la población ocupada. Este marco ilustra de alguna manera la baja o nula movilidad social de las clases populares.

La desocupación, la precarización, la pobreza repercute de manera brutal sobre la vida cotidiana de nuestras familias.

“...Hasta el 97.... Ahí pierde su trabajo..... En el 97, 98. 97, 98 pierde... él me decía “esto es un desastre...lo vive terriblemente mal. Al poco tiempo tiene un infarto, al poco tiempo de eso (la pérdida del trabajo) él tiene un infarto

“...Nos quedamos sin trabajo en el '89...en el 94 volví a quedarme sin trabajo...Lo tomamos bien (interviene su marido y le dice) y no te acordás que te dio un ataque de parálisis facial...”

Aunque estas familias reproducían el modelo patriarcal que habían aprendido y les había sido impuesto rompen la inmovilidad que generaba una situación social y económica crítica. Las madres de nuestros egresados que habían sido socializadas para ser madres y esposas son quienes enfrentan la situación y salen al mercado de trabajo informal a proveer al hogar mientras sus maridos tratan de reconstituirse dese un lugar diferente.

“...Yo le dije y si abrimos un kiosquito... y yo lo atendía ...después fuimos trayendo más cosas y nos convertimos en una almacén...y yo pensaba las boletas de los servicios se pagaba primero la que primero vencía...”

“... había estudiado yoga y yo le decía vamos a salir, yo voy a trabajar”, yo trabajaba, no te puedes imaginar, horas y hora y horas, más los chicos, mas todo, él se quedaba con los chicos...”

“Entrevista madres de egresados Matanza, mayo y junio, 2013

Las historias de nuestras familias son profundas. Y aunque es este proyecto lleva nueve meses, es aventurado sacar conclusiones sobre las preguntas de investigación que nos hicimos, pero sí podemos asegurar que de la primera lectura que estamos haciendo de las entrevistas realizadas a los egresados (que actuaban como informantes clave) y a los núcleos conyugales es que comienza a observarse cómo los procesos sociales se reflejan en el microcosmos de la vida familiar. Procesos migratorios, contextos socioeconómicos diferenciales-proceso de sustitución de importaciones, las políticas neoliberales, la expansión económica de los últimos años-, posibilidades o imposibilidades del acceso a la estructura de oportunidades, las políticas habitacionales, las sociales, la educación, la moda, los movimientos culturales, en definitiva, el mundo de la vida y el mundo social de las familias matanceras con las que nos encontramos para mirar los procesos colectivos. Decimos encontrarnos y no seleccionamos, porque lo cierto es que cada una de las familias que accede a nuestra instalación etnográfica en su vida y en su hogar percibe que esta investigación le va aportar elementos de estudio y análisis a la universidad. En

este sentido, familias e investigadores, o sea, quienes hacemos esta investigación, entendemos que éste es un aporte interesante para mirar los procesos profundos que se imponen en la vida cotidiana de familias de uno de los distritos más densamente poblados del país. En relación a la inserción de sus hijos en la educación superior, al acceso a una estructura de oportunidades diferentes y probablemente a la movilidad social soñada por los ancestros de nuestros egresados el día que emprendían el viaje que los traería a La Matanza en busca de un futuro, la UNLaM aparece como un emblema, fundamental, en la vida de estas familias

5. Bibliografía

- Beccaria, L. y R. Mauricio (2004), *Movilidad ocupacional en Argentina*, Universidad Nacional de Gral. Sarmiento, Buenos Aires, Colección Investigación, Serie Informes de Investigación.
- Bertaux, D: (1996) Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza en Revista de Sociedad, Cultura y Política, Vol. I nro.1, Julio, Bs. As. Argentina.
- Bertaux, D. y Bertaux-Wiame, I. (1994) El patrimonio y su linaje: transmisiones y movilidad social en cinco generaciones. Estudios sobre la Culturas Contemporáneas. Volumen VI, N°.
- Boott, E. (1971) Familia y Red Social. Taurus, Alguara. Madrid. España.
- Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente en la educación pública. Editorial. Siglo XXI. Buenos Aires. Argentina
- D'ancona, Francisca y Jose – Gines Mora Ruiz (1992) . Estadística Española Vol. 34, Núm. 129, 1992 págs. 61 a 92 *Departamento de Economía Aplicada*. Universidad Autónoma de Madrid Departament d'Economia Aplicada Universitat de Valencia
- Denzin, N. Lincoln, Y. (2011) El campo de la investigación cualitativa. Volumen I. Gedisa. Barcelona. España.
- Forni, F; Gallart, M. A.; Vasilachis de Gialdino, I: (1993) Métodos Cualitativos II. La práctica de la investigación. CEAL. Buenos Aires. Argentina
- Frassa, J. El mundo de trabajo en cambio. Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas del trabajo en un estudio de caso. Paper presentado en el VII Congreso ASET. PDF s/f
- Fromm, E; Horkheimer, M; Parsons T. y otros: (1978) La Familia. Ediciones Península. Barcelona. España.
- Garrido, A.(2012) Significados de una trayectoria educativa. Paper de la Universidad de Valparaiso. Chile
- Geertz, C: (1973...) Juego profundo: notas sobre la riña de gallos en Bali en La Interpretación de las Culturas. La descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. Editorial Gedisa. Barcelona. España.
- Glaser, B. y Strauss: (1967) El método de comparación constante de análisis cualitativo. Capítulo V en The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research. New York, Aldine Publishing Company. USA.
- (1967) El muestreo teórico. Capítulo III en The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research. New York, Aldine Publishing Company. USA.
- Grassi, E. (1996) La familia un objeto polémico. Revista Sociedad N° 9. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Buenos Aires. Argentina.
- Jelin, E: (1984) Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. CEDES. Buenos Aires. Argentina.
- Mora, J.-G. (1988). Motivaciones socioeconómicas de la demanda educativa. *Ekonomiaz*, 12, pp. 41-60.

- Mora, J.-G. (1989). La demanda de educación superior: una revisión de estudios empíricos, *Revista de Educación*, 288, pp. 351-375.
- Piscitelli Alejandro. Nativos digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación. Editorial Santillana. Colección Aula XXI. 2009. Buenos Aires.
- Pucciarelli, A. (1999), “¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado histórico de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina”, en *Estudios sociológicos*, vol. XVII, núm. 49, El Colegio de México, México D. F.
- (2001), *La democracia que tenemos. Declinación económica, decadencia social y degradación política en la Argentina actual*, Libros del Rojas, Buenos Aires.
- Salvia, A. (2007), “Consideraciones sobre la transición a la modernidad, La exclusión social y la marginalidad económica”, en A. Salvia y E. Chávez Molina (eds.), *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2005), *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Ed. Taurus, Buenos Aires.
- Torrado, S. (2012) Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000) Ediciones de la Flor. II edición. Buenos aires. Argentina
- Torrado, S. (2007), “Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad”, en Susana Torrado (comp.), *Población y Bienestar Social en Argentina del Primero al Segundo Centenario, Una historia social del siglo xx*, Tomo I, Ed. Edhasa, Buenos Aires
- Torrado, S: (2006) Hogares y Familia en América Latina. Presentado en el 2º Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Guadalajara, México.
- Vasilachis de Gialdino, I: (1992) Métodos Cualitativos I. Los problemas Teóricos-epistemológicos. Tesis 1 a 6. CEAL, Buenos Aires. Argentina.
- (2007) Estrategias de Investigación cualitativa. Editorial Gedisa. Buenos Aires. Argentina.
- Wainerman, C. (comp.); Cicerchia, R; Geldstein, R; Grosman, C; Jelin, E: (1994) Vivir en Familia. UNICEF / Losada. Buenos Aires. Argentina.